



Palabra mestiza

JHON GALLARDO



Palabra mestiza

1.ª edición impresa, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

1.ª edición digital, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

© Jhon Gallardo

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter: @elperroylarana

Edición y corrección

Alejandra Pérez Tarazona

Diagramación y diseño de portada

Bairon Torres

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN: 978-980-14-5448-9

Depósito legal: DC2023001732

Palabra mestiza

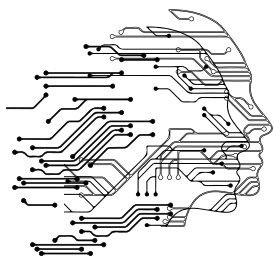
JHON GALLARDO

PRESENTACIÓN

Espero no se me culpe por las barbaridades que he escrito, por lo grotesco de mis textos; es que una vez fui normal, aforme, indistinto de mis congéneres y paisanos. Sonido de una melodía fácil de aprender, pero en medio del tránsito se me fueron añadiendo partes de hueso y piel que mis ojos leían en cada lugar que anduve, mis oídos aun captan la vibración de millares de sonidos, mientras escribo; mis pies descalzos saborean la tierra que he pisado durante horas en el monte, otrora situación perdido en el asfalto de algunas ciudades. En complicidad con mis ausencias del sueño, sigilosamente mi corazón se fue convirtiendo en una escultura monstruosa, anormal o algo así desaparecido.

Terrible mundo que absorbe energía de sonrisas, llanto, dolor y sangre de la humanidad; soy testigo de cómo lo hace, lo leí en varios años de vida, mientras más leía, mi corazón se detenía y entraba en desespero. Sufrí una serie de ataques cardíacos que me empujaron a escribir precariamente mi testamento, por lo cual quiero que quede claro que a la señora longevidad no la evito, pero tampoco le doy la bienvenida, y menos después de ver mi reflejo en el río, convertido en un montón de piezas de puzzle, que tiene un atardecer diferente en cada ángulo del rostro. Del cuello hasta los tobillos soy pintura veteada, pude posar mis pies en la luz y eso me permitió recorrer largos trayectos. En este trance de movimientos he capturado al indio/kunsio/pariente que flota en una curiara sobre el río, pude atrapar el beso que se dan las palmas bajo el camuflaje del viento, ellos estaban ahí. Todos los momentos, el presente, cada instante se me añadió en trazos que formaron las letras y palabras que armo

de la mejor forma entendida posible, mientras intento mantener el equilibrio, si me desbalanceo; juego al trapecista imitando los movimientos de un mono tití que va cayendo. Cuando he tocado suelo, recojo los restos de palabras esparcidas y tejo una venda, me la ciño y continúo, algunas veces cojeando, otras en el pico de un buitre; en pequeñas ocasiones en las alas de un águila arpía que se ha prestado para cazar símbolos que me ayuden a descifrar este laberinto deformado de escenas y hazañas amazónicas y urbanas.

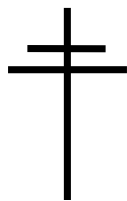


Kunsiedades

Milenios desde que se hizo noche por primera vez,
no vieron nada mis kunsios en sus nocturnales y se asustaron,
vino la plaga y los ancianos buscaron entre las hierbas quemadas;
ahumaron sus pulmones con caraña y miel.
Mientras otras civilizaciones dejaban huellas gigantescas,
nosotros marcábamos pasos a ciegas
en caminos oscuros,
luego nos mezclamos y sobrevivimos.
La pulmonía y la malaria surcan nuestras aguas siempre,
el dinero es el que nos extingue.
Vinieron con inteligencia artificial
Pero mis parientes los trastornaron,
pues dejaron sus medicinas para nosotros
así su voluntad y vive y anda por el mismo terreno
que ellos vieron en su primer amanecer.

Laguna de Tití

Te reconstruyo con moléculas
de sangre que le robé a unos
puri puris mientras dormían,
te reconstruyo empatando tus orillas
con los bejucos del kaliebirrienae,
para que seas la sábana de retazos
que me proteja del verano de mariposas,
tábanos y polvo. Sumergido en tu misterio,
ahogado de vida
mientras sé que me guardarás
en el más incognito de tus silencios.



Kunsiedades

En 1537 el imperio católico reconoció que los “indios” eran humanos, que tenían alma, aun así, sus representantes en tierra indígena dijeron que éramos “infieles” y tenían razón, al decirnos infieles; no somos fieles a su devoción a la espada, ni a sus dioses de la muerte, ni a su divinidad autoimpuesta, puesto que nuestra fidelidad está con el amor, en la familia y la naturaleza que nos rodea, somos fieles a romper las cadenas de la esclavitud. Ellos eran los seres irracionales y desalmados que no entendían el grito de guerra Caribe que sigue vigente hoy
“ana cariná rote”
(nosotros solamente somos)

Más distancia

¿Qué dice esa huella en la orilla?
Que llegaste o te fuiste,
lejos ando y no hay cerraduras en la churuata.
Cucuritos en violenta agitación
protegen el misterio de tus andanzas.

Una cercanía abstracta inunda mis ojos,
nadando el guarapo del balatá
amarrado con chiquichique
a ese contorno de alucinaciones;
mi pensante se va fundiendo
en el aroma de la caraña que vas quemando.

¿Qué me dice esa huella?
Que está aquí, que estás allá,
que vas pareciéndote a un comején.
Oculto entre mis venas
comiéndote mi corazón de palo.



Poema que alimenta

La inspiración cae en micro plasma.
Millones de poemas
se desplazan por la atmósfera.
Tomo mi arma como un yanomami,
preparo la cerbatana,
me pinto para la cacería.
Los preciso en el aire
un dardo certero los atraviesa.
Exhalo los símbolos; he allí la caza,
unas cuantas líneas legibles,
fruto del esfuerzo,
queda satisfecha el alma,
así es el alimento del vate.

El poema que se me olvidó escribir

Recurres a mí,
acaso logró significado lo que soy.
Puedo decir que existo al fin, tenaz mundo el material,
vagué en la pista del inconsciente, fui un pensamiento
casi fui perpetuo en la oscuridad,
pero ahora he nacido para terminar.

El olvidado

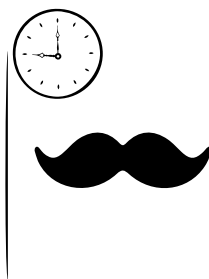
A pesar de todo seré más feroz que un jaguar,
resistiré al mundo y al olvido,
si ya no repiten el verso que soy,
estaré esperando transporte
para renacer en la boca de los mortales.

Cuando se recuerda

Aquello que creemos futuro, elemento
indispensable
de nuestra existencia
se torna tan lejano y sin embargo de
apariencia lúcida.

Grabamos instantes que nos invitan a caer
como la lluvia en la nostalgia,
la memoria es como esa gota que al descubrir
su existencia
estalla en frenesí contra el suelo.

Así estallamos de risa contra los recuerdos,
en el peor de los casos chocamos con amargos
sabores
que nos dieron los hijos de nuestros errores.



Lugares

Nuestra procedencia define el rasgo
de quienes no estamos conformes.
Sangre cruzada es nuestra piel y tristes ojos,
como tramos enjaulados en los confines de ignotos terrenos.
Duerme el sr. Tiempo en un chinchorro,
también duerme allí la palabra de nuestros labios,
el lenguaje de nuestras manos y las señas de los primeros.

Al escucharnos, confunden nuestro hablar con divagaciones tos-
cas, irreales y fantasiosas,
al escuchar su burla; pienso que ellos no se imaginan que es eso y
mucho más,
que cabe dentro de la realidad de nuestra dimensión.
Nuestra procedencia determina la guerra y la paz del alma, el
secreto del humor,
la historia que se vuelve leyenda y mito,
como están llenos de nubes, no pueden ver la luz del sol.

Malos trazos

Me mortifico con cada
punto miserable que
marco por error,
pese a que se extingue de mí en partículas;
siempre vuelve ese mal cálculo.

Trazo remarcado

Una abeja vuelve al panal,
danza y vibra, vuelve a pasar
por donde estuvo a punto de morir.
No se da por vencida,
la miel no satisface las ansias de trabajo,
ahora duerme como si no existiera.

Geométrico

Línea,
¿hasta dónde llegarás?
Eres escultura que
tocan y mueven mis filamentos.

Trazo al fin

La gravedad en este plano
es el punto B
de nuestro punto de partida, al medir la distancia
se dice:
¡es tan corta!

Kunsiedades

Nosotros vimos cómo tragaban los
carehueso a todos los amores que intentaron re-
montar en Maipures,
por eso hicimos curiaras,
para deslizarnos por encima de los truenos.
Yo llevo la contra, dijo alguien; y no hubo rayos.
Lleva katumare con mañoco y pavón asao
porque el Sipapo queda lejos
y los canaletes no se mueven solos,
lo demás será rendal y cacería hasta que lleguemos
al kalibirrinae, descansen en sus raíces con los
amores que sobrevivieron que esta sombra está
perfecta para sembrar nuevas vidas
sin kurare ni chibakoas.
Mira que los colmillos arrasaron con la ribazón,
no volvamos descalzos ni dejemos que nos pisen,
venimos de la corteza de una misma mata, piezas
del combate, estamos donde debemos.

Atures

Cae el sol y la estación climática hace su papel de pintor de ocasos, el día se ve tragado por incertidumbres, cada calle va cantando historias de lo que dijeron los abuelos y los abuelos de ellos, en los ojos de los niños se encarnan las palabras y con guaral y anzuelo pescan los tesoros del Orinoco, el brillo en el agua trambuca los pensamientos y los convierte en fuerza cósmica, su sangre en agua, su corazón en laja que aguanta la fuerza del río, les cambia el nombre a Maipures, su apodo a raudal, tiene ojos vivos que está abiertos en los cerros que lo rodean.

Cae el sol y el atardecer mata el día, lo apuñala con las primeras estrellas y los arreboles se tintan de rojo sangre.

Cae encima de la Piedra de la Tortuga esperando a sus hermanas
para cantar nuevos versos bajo el aguacero.

Luces muertas

Un desconcierto de luces titila
haciendo un espejismo espectral,
se agitan en un baile orquestado con los ramajes,
usan un camuflaje para no fenecer.
Son apenas chispitas en los días grises
bajo los manakales mueren de espasmos
y en las piedras se sientan deprimidas de
estacionarse.

Se piensan indestructibles al besar las tinieblas,
orgullosas posan su lengua en las pupilas frías.
Alucinaban con el infinito las tontas luces;
no saben que al ir por el aire
desde la oscuridad del suelo
nadie las ve.

Peste

Allá quedó un misil sin explotar,
es una cuestión de tiempo para que estalle,
aunque con tan avanzada tecnología
creo que el misil inteligente
no encendió su ira por voluntad propia.
Ahora es querido entre el pueblo, respetado como
ninguno.

Se volvió un poco existencialista, algo consciente.

Le han puesto sobre un pedestal,
no hay otro en la ciudad como don misil.
Máscara rota, jinete que revela su rostro,
cortina que impávida lo toca,
reposa su desolación sin temor de morir;
qué rápido es el chispazo donde existimos.

Mina que estalla

No conocían el terreno.
El enemigo entró en mi campo minado,
han estallado y volaron en pedazos,
les daré una descripción de lo que quedó:

Trozos de poesía

de poesía

p o e s í a

P

O

E

S

Í

A

Puzzle

Son varias las circunstancias ácidas
que suben evaporando la piel,
miran desde un muro cómo me derrito
en la estrechez de una lata
junto a un remolino de corales.
Estamos juntos, pero no revueltos.

La inseguridad pincela un lienzo abstracto:
es el rostro de la verdad.
La impaciencia pinta ultra realismo sin mirar la musa,
se usan cuantiosas moléculas en esta obra,
pero conseguimos la fórmula.
Cocinamos pociones venenosas,
las destilamos,
las catamos,
es apta para colorear auroras.
Eso es felicidad, el rompecabezas tiene sentido.

¿Cómo es un poema?

Suele punzar como una aguja,
suele ser con doble punta,
se confecciona con un dedal hasta coser la pieza.

Vestidura

La metáfora es la verdad desde otra realidad,
a veces viste de engaños
y no deja de mentir con lo que dice.
Tiene múltiples facetas y expresiones,
es decir, miente para decir la verdad.

El poeta es el confeccionista.

Desapego

He amarrado el viento que embiste a los ríos
desde una proa divisé su dimensión,
con un bejuco até sus extremidades
y dejé que alzara vuelo como un papagayo.
No sé si encuentre final, solo sé que está atado a mi
voluntad,
guardo un poco de su brisa en una cesta de mamure,
cada que el mundo sofoca
suelto cuerda y dejo ir su barbarie.



Algo que entiendo

Las conexiones de las almas ocurren cada tanto rato, las casualidades son casuales, los eventos son esporádicos e inoportunos, intermitentes y efímeros; pero para el alma es una ocurrencia única, el terminal, el vagón del metro, se mezclan convergiendo al encuentro. Así mi historia se ha desplazado en curiaras remando coyunturalmente, las cosquillas son la unión de tu locura con mi terapia de asteroides, entre nosotros y la otra existencia no ha pasado jamás interacción como ese corazón tuyo, que se balancea fuera de tiempo para llegar hasta donde estoy, que como buen trapeceista, te atrapo entre mis brazos. Miro tus ojos, sonrío y entiendo lo que es conexión.

Volver

Quiero volver al momento exacto
donde te perdiste; para perderme contigo,
para robarle temares y cocuras a los vecinos, para
inventar una pócima que cure la caligüeva.
Si no puedo volver, me perderé para encontrarme
contigo, para sembrar mapuey morado, destilaré tus
lágrimas para hacer una yukuta que nos quite para
siempre la sed, meteremos nuestras almas en un
sebucán
y le exprimiremos el veneno que nos mantiene
cuerdos en este mundo lógico y rutinario.

Orgullo líquido

Lo sabía, eso de que estuviste en la cima del
Marawaka,
no pasa nada.
Su ego no es tan grande como mi distancia.

Atte.: Orinoco

Orgullo sólido

ENTIENDE, YO ESTOY PARADO, ERECTO.

Atte.: Marawaka

Orgullo gaseoso

Arrogantes, por algo estamos por encima,
nosotras bajamos nuestros instintos cuando nos
da la gana.

Atte.: Las nubes

Poema que no vuela

Te revuelcas en los cochinos pensamientos que maquinaste
para soltar carcajadas.

Lóbregas plumas te arrancaste
para tapar la entrada de luz a tu patio.

Ave nocturna que desfallece por la lluvia, los garrotes
y las manos pequeñas.

Adornaste tu jaula con moriche,
la libertad te acosa y por eso no sales de tu chiquero,
prefieres ir de celda en celda.

Una cárcel que disfrutas, un mundito en una churuata.



Trayecto

Así como hombres, hay palabras que nacieron para ser
provisionales
como instantes que cambian la historia o la tergiversan,
entonces se marca la poca fibra que es el humano.
En su marchitar quiere renacer buscando direcciones,
algunas sílabas articuladas son su espacio de vida.
Andamos como porciones de letras, como sustantivos
despedazados,
necesario para despojar al sujeto y accionar lo predicado.
Entre tu mano y la mía forjamos un verbo.

Recibí por gafo

Recibe, dijo ella,
era una totuma con especias exquisitas.
La fiebre de malaria me atormenta.
Te va a aliviar, dijo ella, recibe,
en mi boca supo a bueno, a guama,
a copoazú, casabe con mermelada de piña.
Entonces fui con ella y recorrí todas las riberas del Orinoco,
comí mañoco y casabe de su budare,
me embriagué con yarake en su chinchorro
convulsioné de asma con el humo que salía de su konuko.
Mis ojos irritados lo vieron,
acaso alucino, acaso estoy bajo el efecto de la pusana,
pero veo que toda tu cosecha es kurare de colores.

Por dentro

Las goteras me persiguen;
intenté taparlas, pero hay algo en ellas que cautivan mi atención.

Me absorbe la quietud de cada gota derramada,
de sus partes que estallan en el piso,
son hermosas en su vuelo kamikaze,
con la luz, a contraluz y hasta sin luz.

Plasmé una forma mediocre de sus vectores en un intento de tregua,
no funcionó.

Sigo hipnotizado como un pendejo viendo su perfecto corte y las cicatrices que deja.

Intenté ignorarlas, su voz busca caminos para llegarme, esa voz suena a rodar la cama en la madrugada,

a guarapo clarito porque no hay más café,
a secretos de otros que no son chismes.

Las goteras son hablonas, cómplices frías pero transparentes,

adentro caen unas gotas en un balde que suena como argumento para no desaparecer.

Cuando desaparece; la onda en mi alma sigue vibrando.

Pulso

Todos sus huesos se entrelazan
vienen sobre rieles,
cabalga un universo sin viento
donde como yo no conoce el pudor,
no sufre como yo.

Su piel humana es auténtica,
he conocido islas, pero a ella la escucho continente
le capto un poco el avance
para cocinar pociones de acuarelas.

La estación de su tren queda cruzando el río, justo
después del mar,
donde emprendemos ruta al ignoto pueblo de paz,
comiendo caramelos
y bailando al ritmo de su tambor.



Pálpito

Como pasos, esa misma melodía de antes
que suelta polen al universo
y lo nutre todo,
es tardía mi escucha y acelerado tu ritmo,
voy a contratiempo intentando sincronizarme
con la lírica de tu pecho.
Es nuestra música con decibelios cósmicos
apta para oídos táctiles,
ideal para soñadores,
lista y preparada para caminar por estas selvas.
Espera un poco corazón, mi sangre te pertenece.



Cómo se escucha

Se busca la posición exacta de su voz,
susurra palabra pesada
y se derrama por las grietas de mi colmena,
se cuela en todo mi cuerpo,
y ahí está, envuelta en percusión
diciendo cosas de otras tierras que no entiendo.
Pero hace sobresaltar mi espíritu,
empuña sus manos y frota su rostro
dejando una abertura para observar lo venidero,
para curiosear horizontes, guarda secreto detrás de una loma
camina entre pentagramas marcando ritmo y tiempo.
Se ha acercado flotando
desde aquí mis oídos tocaron su risa,
vino como bravo mar azotando piedras.
Añoro cada vaivén de tus olas
y seguimos bailando en la pista de la inmensidad.

No volveré

Me bastó que derramaras otra gota de
yukuta caliente pa picureame.
Si nunca estás, si otra es tu hamaca
y otros tus despertares mi presencia es una sombra inútil en
tu
casa,
voy en wayumi a un xapono nuevo
a donde llega el loro que entrenaste y me repite una y otra
vez que vuelva
Pero...
... ¿Volver? ¿A ti y tus amaneceres en otros horizontes?
Tuviste un pedazo de las máscaras que Kwoimoi le destruyó
a Buoka entonces creíste conocer los secretos sobre la vida,
¿volver? No vuelvo, muy ácido el jugo de tu manakal.



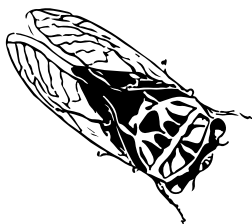
Alas pintadas

Cuando falta el oxígeno al ver la curvatura del espacio,
quedas expuesto a lo insaciable,
se abre grande la fisura en la montaña y empieza el éxodo
despojados de empalagados instintos.
Tus garras son un trampolín para despegar,
qué fácil es volar.

Revestido de techos huecos usando armadura medieval,
la caída es un sueño,
respiro esporas púrpuras
y abrazo las ondas de sus alaridos.
Las incertidumbres y el pánico
son cortadas por las alas del cóndor
dibujando prismas,
se flota de la alegría con trazos de fuego,
insondables matices es volver a casa.

Movimientos

¿Qué son esos destellos chispeantes que salen de tu compás?
¿Fuego delirante, llama contorsionista?
¿Soles, supernovas o intensos veranos fundidos en tus alas?
¿Meteoritos con estelas y fanfarrias divisados por telescopios
miopes?
¿Temendawi ha liberado rehenes?
Intriga, misterio, onoto que desprende nubes para dibujar
arreboles,
pasos afortunados en curso a la noche; quien ahora sufre de
insomnio y lo disfruta,
posa tus pupilas en el cielo e hipnotiza a las estrellas que en su
momento quedarán admiradas por tus rizados plasmas
incandescentes,
si el mundo no rota nunca más, los huakunis volarán sobre
tropeles y trapecios para alcanzarte;
porque los días serán como fuegos fatuos y las noches
como fuego de Prometeo, que vibra y fluye al ritmo de tus
movimientos.



Ausencias

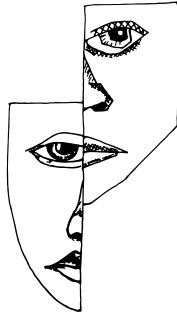
Duerme tranquila la chicharra
más de una década sueña con volar,
mantiene firme una esperanza veranera,
están dispersas esas cáscaras
que encarcelan su canto.

Al salir; vienen y van cantando soles,
desde mi invierno no molesto su sueño
entonces, ¿por qué me cantas mis rencores?
No me importa lo que has visto ni soñado,
no quiero lo que revelas.

Oculto

Tierras desgastadas, ustedes que han sido su
soporte,
muéstrenme su dirección.
Conservo muestras de su perfume,
ellas rompen las atarrayas,
no sueltan a algunos náufragos,
navega lento que la aguja recalentada derrite la
perspectiva
distorsiona la energía,
hace sombra a los reptiles.
Bajo su capa el abrigo es placentero,
pizarra de rutas ancestrales,
tantos barcos encallados y ninguno trae tu carga.

Yo no pude verte,
ni siquiera el vigía pudo,
pero te encontré,
tu golpe me ha hecho renacer.



No cuadra

Grande fortuna la pintura,
la viscosidad acrílica tiñe de gracia
la decencia de la vergüenza.
No pasa lo mismo con tu cara.

El espacio, los espacios

He visto su cara, sus caras y aromas, colores,
esquinas desde donde una araña siempre me observa y se
lamenta no ser gigante,
han sido sueños mojados por una gotera, un techo que
destila
la hiel de mis rencores y las envía de nuevo a mi cuerpo,
los he encontrado cuando no quiero, perdido en sus
dimensiones
cósmicas, encontrado en su frío, encerrado en sus fauces,
los espacios son lo que el alma observa, no lo que el ojo ve,
los espacios son suspiros abandonados que buscan atravesar
lo que habita en su entorno
con el propósito de llenarlos de plenitud nostálgica.



Los que vuelan

Como una pereza llega al copo
y conoce de resplandores en el albor de su vida,
el águila lo sabe al nacer,
su vuelo fluye con gracia, mira con agilidad.

Veloz, así son sus átomos,
pero tú que ves desde las nubes, que fijas tu sombra en el Autana,
¿tendrías la bondad de esperar?
Es que el sr. Cóndor está ocupado por el momento.

Los kunsios que navegan

Toca bajarse de nuevo
aquí arribita, este raudal
no se puede subir navegando,
al menos no con nuestra curiara.
Pero cálmate kunsita,
igualito vamos a remontar el río.

Los que escapan

Aconteció en una comunidad que no encontraron a
cierta niña,
se perdió en el monte, de donde no parece nada
retornar.

Cierto día, volvió la niña
ahora (mejor dicho, en ese entonces ya era) mujer,
con hijos, ninguno de ellos como la propia identidad.
No sabe, no habla de eso cuando se le pregunta dónde
estaba,
sus ojos se hunden en cualquier parte,
para donde fue no volvió del todo.
La gente lo llama máwari, es un misterio,
en otra comunidad explicaban
cómo se deshacía el encantamiento de los perdidos:
tejiendo una pelota de palma sin dejar ninguna punta
afuera,
ni inicio ni fin del tejido,
tienes que dejarlo detrás de donde caminas.
Entonces el máwari lo encontrará y se preguntará
¿cómo puede un humano hacer algo infinito?
Mientras lo descifra su influencia desaparece y
aprovechas escapar,
algunos muchos no volvieron,
en los que vuelven se ve una sonrisa
que agradece el retorno, a medias, pero retorno al fin.

Los que juegan

Fui lamiendo su costilla
como una hoja lame la gota de rocío en la mañana,
sus nervios se escurrieron y brotaron risas deliciosas,
con una pluma rocé sus pensamientos
y borbotones de cuchituras salieron a flote.
La cama fue nuestro escenario para
hacer saltar el pulso
una ludoteca para erizar la piel.

Avance

Ya casi no me pierdo
he recorrido estos andenes obligatoriamente,
a veces añoro algunas veredas,
es duro admitir que las extraño
pero no vuelvo, continúo una danza
que observé a los jivis
a la cual le he añadido algunos movimientos.
A mi manera bordé una vela para aprovechar el viento
ahora me deslizo sobre el asfalto,
las señales de tránsito no improvisan pasos,
tienen sus pautas, viven metódicas y estrictas,
yo hago una pausa, no hago caso
y sigo mi camino.

También es

Engendrar poesía es criar serpientes venenosas
es un mazo rompiendo carcasas
es sacar de la bodega polvo y concreto,
acero que astilla al agua,
es un taladro de ebriedad.
Lo mismo aplica en el formulario de adopción.

Teñido

Condescendiente sol;
tengo frío,
eso dije
a lo cual me respondió colocándome un sudario.

Palabra mestiza

Esto que casi revienta,
es mezcla que no comprendía,
pobre kunsio yo, con lenguaje cruzado.
Mis parientes, mis paisanos lo saben, ellos lo
entienden,
después de mucho supe que se llama inspiración y
necesidad,
no la encajoné en el castellano
le di rienda para decir lo que mis ancestros no
pudieron.
Hablé, del monte, del río, de los tepuyes
de aquella Amazonía incomprendida,
sazoné el coloquio indígena, no fui puro,
aquel lienzo que los poetas veneran: lo ensucí,
quedó veteado de murujui.
Ellos no entienden, ellos no saben,
somos un poquito de gente que lo saborea;
esta palabra es la autodeterminación de no rendirnos
ante lo impuesto,
esto no es color, técnica o refinamiento ni corrección,
esto es léxico mestizo.

Vuelo

Fíjate en la utilidad del vuelo,
puedes llegar seguro a tu muerte,
por ejemplo.

Espera

Todos descansan,
no tengo prisa,
hoy guardo fuerzas
para abrazarte cuando te vea.

Pasajero

Te traigo entre ojos,
no te confundas,
te quiero
pero «como» amigo.

Viaje

Cuando tornas tus ojos
la selva florece,
hasta el río se detiene;
esa es tu maraña.

Deambulando

La quietud es una virtud
que nos hace
invisibles al movernos.

Todos llegan

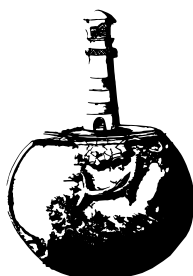
Sería el colmo vivir
sin llegar al sueño,
allí he de verte para siempre.

Teoría

Resistencia es un término amplio
a la hora de sobrevivir,
moverse sin cuerpo es frío índigo en el corazón
porque no será memoria para nadie.
Acertijos y cuentos, eso es en el tiempo su historia
por buscar vivir en todas las eras,
se levantaron cumbres
y altares sobre los cadáveres de mártires
ocultando su maldad, ha medio muerto,
luego le asesinarán;
el siglo tiene su fin.

Se estiró mi piel

En una simulación de longevidad
se adicionaron todos los besos que me diste,
se compactaron en mis pliegos,
tuve que expandirme para guardar tu voz.
En mi piel, porque el cúmulo de huellas labiales
impregnó tinta durante toda mi vejez.



Centinela

Me vigila como un faro
la otra pupila mira mosaicos y caleidoscopios,
jarrón de cristal en el aire soy,
deseo tus manos de algodón para caer.
Estiro mi pierna para saber que me acompañas,
al tocarte la madrugada queda nivelada.

Para siempre

Pausa el tormento como si se fuera a comerciales
solo para que te ilusiones con su silencio, breve;
hemos vuelto al crepitar de cuerpos fusilados
a la búsqueda de máwaris y encantamientos,
las balas que dispara son invisibles,
agonizante las heridas que causa.
Lo asesino, pero no pasa nada. El grillo es inmortal.

Esperando

Las libélulas están por todas partes
mirando lo inútil que soy,
no siento el dolor de bienvenida
ni la naturaleza de los que llegan para quedarse.
La angustia salta cada vez más y menos terrible,
la libélula llora y llora;
el canto de verano ha empezado.

Catalejos

Pergaminos desaparecidos en el orbe
ustedes luciérnagas en caravana,
los mapas que llevan son la compañía de mi
brújula,
azota mi bote este mar
que se arrastra envuelto en llanto.
Deja que su cuerpo se desparrame a toda
velocidad
vulgar astrónomo, espía de direcciones,
no hay rincón para acurrucarse,
alucino con la espuma que invade mi pecho,
las oigo convertidas en braille.
Hicieron saltar sus naves encendidas
en adrenalina pura,
en el horizonte la oscuridad se disipa
con una dosis letal de candela,
he aquí el día, lo que vimos, ahora lo vivimos.

FRAGMENTO DE PIGMENTOS

Natural

Disfraz de frutos
con tu técnica impresionas
eres punto de inicio

Cuántico

Tan pequeño puedes existir,
trazar es una oportunidad
de ser divisado

Industrial

Valgo cada centavo que marco
tus equivocadas manos
son correctas para florecer

Artesanal

Ardua labor es polinizar
mientras haya mundo
escupe tinta sobre lienzo

Aerosol

Pulverizaron mi sangre
la disolvieron en fragancias
maneja con cuidado tu timón

Mancha

No subestimes la capacidad
de los pedacitos de colores,
pueden cambiar el mundo.

Constructo social

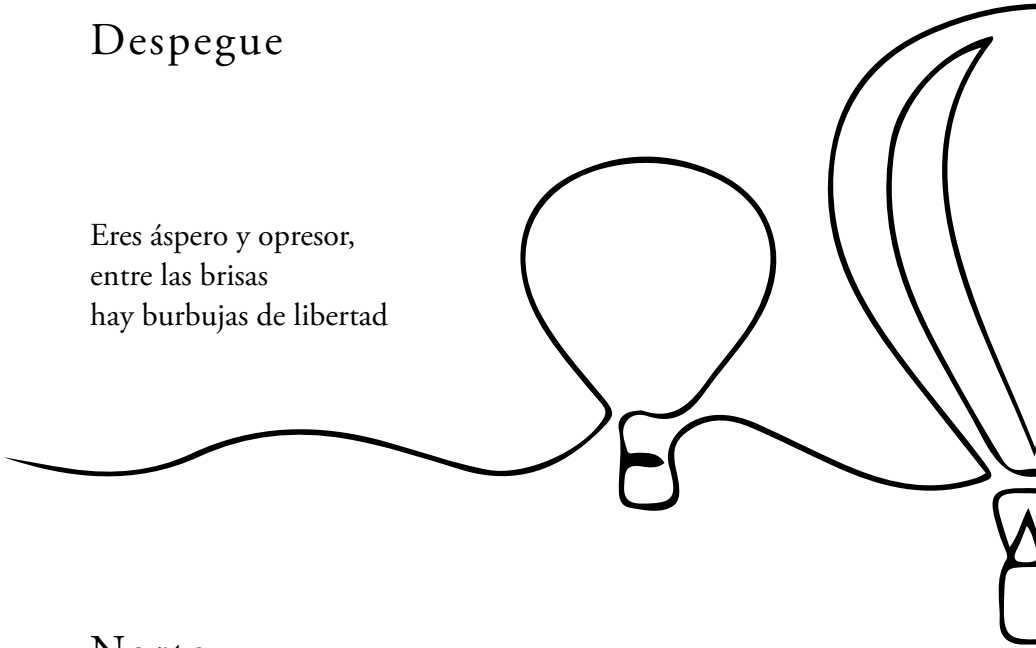
Hay peligro, vieja consigna,
ponlo de yunta, que surque la tierra contigo,
consigna igual de trillada.
El deseo consume las paredes de concreto armado,
las mismas que edificaron sobre extinciones
mutiladas
de animales.
La tormenta arropa todo el valle
pero no se desliza el agua,
es porque el oro colmó las alcantarillas,
mutaron las ratas e infestaron de suntuosidad.
Las calles de la ciudad,
la ha llenado lo suficiente que el terreno ha sido
replantado,
fundamentaron una base sólida de excremento
para pisar suavemente o con ahínco,
aun así, no se untan el zapato
y gritan desde la cúspide
¡corremos peligro!

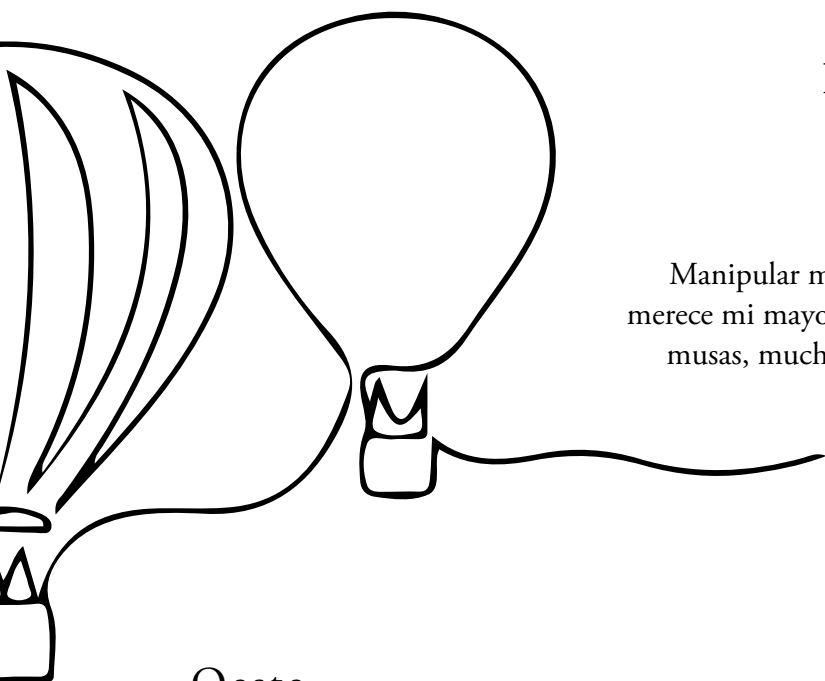
Despegue

Eres áspero y opresor,
entre las brisas
hay burbujas de libertad

Norte

Brújula, ¿qué te he hecho yo?
Tu aguja punza mi ombligo,
no soy culpable





Piloto

Manipular marionetas
merece mi mayor mirada;
musas, muchas musas.

Oeste

Su destino
no se ha completado
hay paracaídas

Copiloto

Acondicionado antídoto
a altura amnésicas;
alma acompañante.

Este

Aprendí a volar
con tus gritos,
eres palpable nubecita.

Sur

Flotamos y aterrizamos
en algodones de azúcar
y mermeladas exóticas.

Sospecha

Esa expresión achinada
la hace sospechosa,
paranoia mía
una obra de dramaturgia
hecha en tu imaginación
merece ser recordada.
Los diálogos llegan a ser épicos
y las batallas míticas.

Esa ropa es de marca; de apretones,
encarno al insomnio
podría ser tu paseo una duda,
creo que te comiste mi chocolate.

Nocturnos

Esconde el rubor de
la timidez,
la noche es cómplice.

Canto para la sirena

Trinar de cascabeles somnolientos
el mundo es un acuario tropical,
los remolinos que hace el canaleta
se quedan atrás,
el agua cortada hace nueva sinfonía
hazme el coro que yo te cantaré la zona.
Si insistes noctámbula y pálida en esa laja
esta noche llevaré mi sol para quemarnos.

Cosas inútiles que
recoges en la playa
para forjar un recuerdo que
huela a salitre y a flote suave



Suéltame, soy un cadáver marino,
no soy tu adorno ni compañía,
esta playa es mi cosmos.

Esa playa lamió olas de la cuales no queda olor.
Inmerso en las velas pude hacer del Caribe mi
colchón.

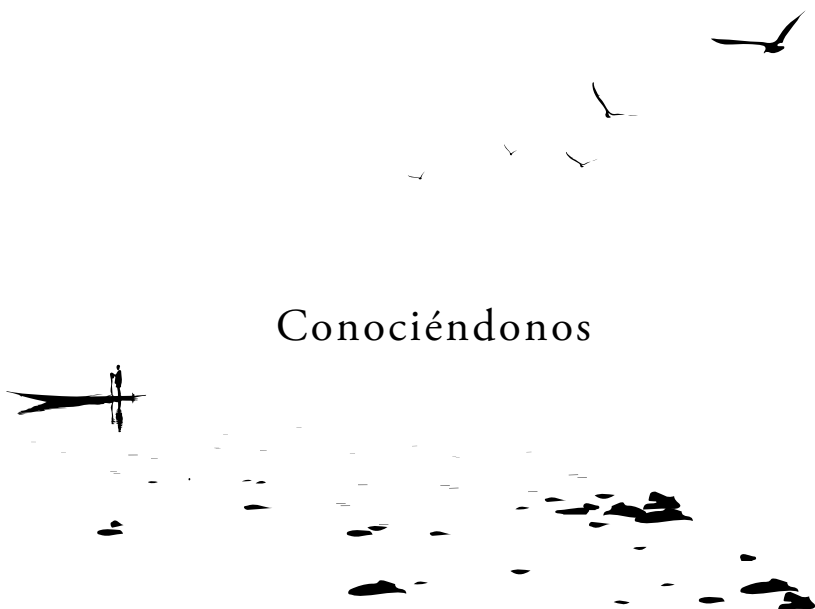
Nix en el Casiquiare

Le pinté un arrendajo como el ocaso
y en el alba nacieron chupaflores y serpentinatas,
sus plumas se convirtieron en negras nubes de
azabache
que se disiparon con una brisa del sur.

Ahora la veo y ella me ve,
le hago origamis y se los envío en partecitas con los
bachacos.

Expuesto

Tenía las defensas enamoradas
de la retaguardia del enemigo,
así me sitió el poema;
el verbo conquistador me ha vencido.



Conociéndonos

He intentado mirarme por dentro, quise voltearme los ojos, pero
fallé al intentarlo; así somos,
todo hacia afuera, porque lo que está adentro
nos mantiene curiosos,
buscando, inquiriendo, compartiendo vidas
para explorar al otro por dentro.

Esto es ser aventurero, navegar en sus pensamientos, caminar en
sus oscuridades,
volar en sus deseos con las brújulas de sus ojos, ver a otros para
vernos a nosotros mismos, descubrirnos y redescubrirnos en las
mareas
de voces de los mundos que llevamos en el cuerpo.

Equipaje

La maleta con el rocío que se amontonó en las hojas,
una torta de casabe, por lo demás, vacío. Me fui.

Traje un pedazo del Maipures,
para que la niña aprenda a nadar y a pescar,
en el próximo viaje
traigo un pedazo del Yapacana
antes de que los mineros lo arrasen todo.

Sobre lagunas

He visto y me he bañado en cuanta laguna puedo,
suelen transmitir un cuento misterioso,
un sueño profundo y oscuro.

Las he visto verdes, marfil, claras y negras,
todas anticipan sus caprichos
o a lo mejor el de sus habitantes.
El brazo no se extiende mucho en su corral,
ya siento que entiendo su idioma.

No es para mí

Somos tejidos como canastas
nuestro cuerpo es una pieza artesanal perfecta,
el compuesto material que nos viste
es más deseo del otro que el propio.

El peso se distribuye según la capacidad
que el portador pueda llevar
pues el hambre no pesa tanto como la gula.

Escultura, es cultura de Narciso,
el exceso de velocidad y de todo
es perjudicial para existir.

No, no soy para mí,
soy cobertor, a veces alfombra,
para el frío, para tu piso,
ceniza que abona tu sueño.

Premonición

Es un enredo el vaticinio de sus visiones,
no es para recibir visitantes
sino para deportar incógnitas con lo que aseveran
mientras el humo les maquilla el rostro.
Antes de salir toma tu paraguas,
puede ser turquesa los confines
pero razón tenía
porque el mundo es curvo y torcido,
cuanta lluvia presientes
es un caudaloso festival de gotas suicidas,
cualquier viento puede disiparlas,
por eso ten cautela en tu profecía;
algunos escuchan, otros la tragan.
La palabra es un grillete carnívoro
un verdugo que espera dictamen del juicio
para soltar el hacha.

Cuando despierto

Mendigo un panorama de tu espalda
para ganarme el jornal,
tengo unas semillas para que nazcan
pequitas y arañazos en los pétalos de tus manos.
Iré limpio a recibir gracia
he quitado de mis uñas la arenita espacial
que te irrita
sin vergüenza, sin rostro ni rastro,
todo para recoger las sobras de la comisura
de tus labios y largarme
a hibernar otro milenio.

Cotidiano

Los kilos de mi armadura
aumentan con cada kilómetro de tinta,
transpiro magia en luna menguante.
Abrazos anacondistas repartí
para romper los huesos de la colonización,
otrora tiempo lo hacía y no renunciaré
de ser infante pintarrajeando las flechas
y rostros dispuestos a la guerra.

Trasquilados trazos sobre granito
te guían al deceso de los esfuerzos, mira;
este costado rasgado, es sorpresa de un jaguar,
perdí dos dedos apostando con un caimán
al cual le arranqué 13 colmillos de oro.
Todos los días gano peso,
hoy por ejemplo parezco manatí
que anda como marimonda.

Idas y Vueltas

...No estoy amarrado ni uso anclas...

Retornos y Escapes

...Cada desembarco es riesgo de enamorarse...

Asombro

Estaba parada con un aura de cromosaturación
apenas plano, portátil y perfecto
es la composición de píxeles donde te alcanzo,
los químicos revelaron la valentía de su espíritu,
desde la pólvora hasta hoy hemos quemado la oscuridad.

Tridimensional paisaje enfoco sin darme cuenta
presiono y el obturador hace su trabajo,
la magia de dos se encierra en un lente
que muestra escenas de memorias.
Lo logramos, retratamos nuestras almas.



Riesgo

Es preocupante la aventura del paseo
que empuja sentimientos hacia otro cuerpo,
desconocemos ciertos factores que influyen en el
futuro.

Repercusiones las llaman,
ir en busca del elixir de alegría
es tentar a la condena y el encierro
en un kakure a orillas del Ventuari.

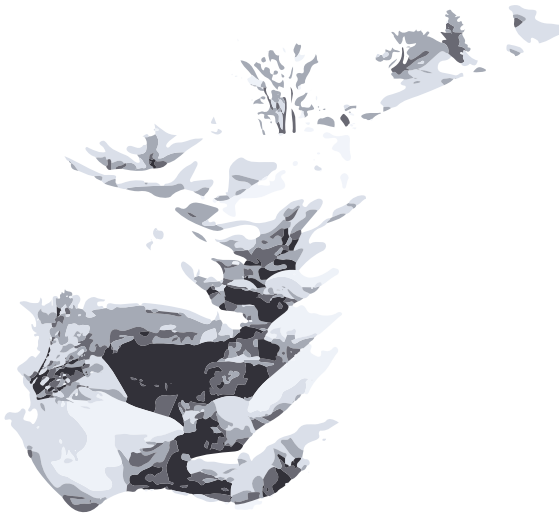
Reporte

Le informo que en mil días
las novedades son incontables,
cerúleo en busca de leña se extiende el cielo,
las nubes marcaron referencias deformes
hasta la redondez del mundo
sufrieron una catastrófica mala praxis.
Fíjese que ahora hay dunas en la selva
y en medio del río Atabapo.

Hay curiaras que no se salvaron,
se trambucaron en el remolino
unas toninas empujaron a los niños a la orilla,
les dimos una medalla conmemorativa
y se fueron ebrias bebiendo azogue.
La comunidad hizo metamorfosis
ahora somos diplomáticos polifacéticos.
No espero relevo, solicito estancia permanente.
Sigo al servicio del verbo.

Tentáculos

Ese último abrazo fue espeluznante,
con 40° quedé congelado.
Sabes tocar fondo con tus extremos inciertos,
cada ventosa es un hematoma que asfixia el aire;
la huida la emprendió soltando veneno,
pero sobreviví.



Angustia

No te acobardes ante los desvelos,
leña no falta e invierno no es todo el año;
en el umbral de mi lecho diviso al insomnio
como un indefenso niño.

Se abotonan las noches largas
y con esfuerzo enganchan par de bostezos,
la ansiedad juega con los mensajeros de las neuronas
y no es hasta que rompemos su legado
que podemos planear nuevos paradigmas.

Es necesario renacer
porque este esquema
contiene la fórmula de la esclavitud.

Solicitud

Cuando no pueda posar sobre tus ojitos esta boca
procura ser oscura;
hay rendijas que salvan de la terrorífica infinidad.
Si longevo soy, revierte el hechizo de mi agonía con tu
presencia,
dime hasta dónde ha llegado la flecha
y dame un dulce adiós en el albor de mi quimera.

Revancha

Ocasiones en que tuve que lamerme la herida
con fracciones destruyendo mi pecho,
retirada; dije en mis entrañas,
rastreo mis debilidades como una lapa
sigiloso sin pisar ramas ni hojas secas.
De noche veo mejor
en mi soledad vuelvo a lamerme las heridas a fondo
como un oso hormiguero comiendo.
Este fuego que resiste tifones
sujeto a tu combustible e ignición
sana el frío que padezco,
vuelvo a tierra desde el monte
esta vez traigo mucha leña;
cometo mi hazaña pirotécnica.
Ahora soy incendio en la selva
incontrolable soltando humo
para que te ardan las parapas de tus ojos
y se llenen de lágrimas por mi culpa.

Me he vengado.

Navegando bajo la lluvia

La Amazonia alberga millones de habitantes, los Baniva del Orinoco conocen una serie de ellos que son mágicos, andan bajo lo que llaman aguacero blanco, se desplazan con curiaras y canaletes especiales, mitad gente, mitad sapo, usan al clima de aliado y le atribuyen robos y secuestros, escapan rápido, nadie es más veloz que ellos en el río. Áparo; así los llaman. Incluso el homónimo de esas lluvias también recibe su nombre.

Esos aguaceros pueden durar días, es intenso, espeso y fluido, parece una cortina de cuarzos insondables. Quizá tras esa cortina exista mucha magia, porque mientras la miro siento cómo esa lluvia me roba lágrimas, recuerdos y secuestra calor y luz de mi interior, me hace sentir más solo.

El áparo del que me hablaban se fugó con varios suspiros, no los volveré a ver pues mis manos no retienen la lluvia. La selva está congelada para que se muevan sus habitantes más fríos.

Inmune

Un cardumen de caribes pechos rojos
devora pócimas tóxicas que me alcanzan
de multiplican ante la pérfida niebla viperina.
Por los valles y en los pasillos corres y encuentro tus
rastros,
al borde del goteo histérico
los bisturís cortan con precisión los milisegundos.
No soy intocable, pero tengo las defensas altas.

Tu pócima se disuelve, el cardumen es eficaz,
ni espinas dejan vivas.

Trizas

Tal vez lo que me faltó decir
o lo que no escuché de tu boca a medio abrir
destruyó la jugada que tenía.
Partiendo de tu lado
levanto los escombros
para hacer malabares en el semáforo y sobrevivir.

1 que mira a 2

La similitud entre ellas
es esencia que me hace divagar entre escarchas
entrené mis ojos para seguirle el rastro a cada una,
juntas o por separado.
Mi lecho es una playa de arena lunar
donde jugamos sin gravedad
a que somos humanos ordinarios
que se dan piquitos y se rascan la espalda,
archivando capullos de arrullos
que nacen y vuelan
en el momento en que 3 pares de ojos se miran.

Hay que continuar

Cuando una noche llega a mi sueño,
las pesadillas duermen
no les toca ser gendarmes
así que las dejo acompañadas con mis trasnochos.
Los cataclismos que llevo en los bolsillos
se roban los personajes que he clonado
para vivir las aventuras que yo no pude.

Desbarato la frágil defensa del sosiego
con las congojas de mi ayer y de las que tendré mañana
¡Claro que sirvo para algo, de lo contrario
no habría inútiles garabatos en las paredes!
Me digo cuando no soporto el eco de las estaciones,
acumulo pocas fuerzas en el derrumbe de la
madrugada
y me dispongo a ser el actor del día a día,
no se negocia con las ojeras; el escenario espera.
Hay que continuar con la obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
Kunsiedades	9
Laguna de Tití	10
Kunsiedades	11
Más Distancia	12
Poema que alimenta	13
El poema que se me olvidó escribir	14
El olvidado	14
Cuando se recuerda	15
Lugares	16
Malos Trazos	17
Trazo Remarcado	17
Geométrico	18
Trazo al Fin	18
Kunsiedades	19
Atures	20
Luces muertas	21
Peste	22
Mina que estalla	23
Puzzle	24
¿Cómo es un poema?	25
Vestidura	25
Desapego	26

Algo que entiendo	27
Volver.....	28
Orgullo Líquido	29
Orgullo Sólido	30
Orgullo Gaseoso.....	31
Poema que no vuela	32
Trayecto	33
Recibí por Gafo.....	34
Por Dentro.....	35
Pulso	36
Pálpito.....	37
Cómo se escucha.....	38
No volveré	39
Alas pintadas	40
Movimientos	41
Ausencias	42
Oculto	43
No cuadra.....	44
El espacio, los espacios.....	45
Los que vuelan.....	46
Los kunsios que navegan.....	47
Los que escapan.....	48
Los que juegan.....	49
Avance.....	50
También es	51
Teñido.....	51
Palabra Mestiza.....	52
Vuelo	53
Espera	53
Pasajero.....	54

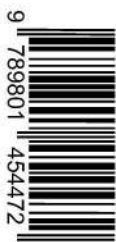
Viaje.....	54
Deambulando.....	55
Todos llegan.....	55
Teoría.....	56
Se estiró mi piel.....	56
Centinela.....	57
Para siempre.....	58
Esperando.....	58
Catalejos.....	59
Natural.....	60
Cuántico.....	60
Industrial.....	61
Artesanal.....	61
Aerosol.....	62
Mancha.....	62
Constructo social.....	63
Despegue.....	64
Norte.....	64
Piloto.....	65
Oeste.....	65
Copiloto.....	66
Este.....	66
Sur.....	67
Sospecha.....	67
Nocturnos.....	68
Canto para la sirena.....	68
Cosas inútiles que recoges en la playa para forjar un recuerdo que huela a salitre y a flote suave.....	69
Nix en el Casiquiare.....	70
Expuesto.....	70

Conociéndonos.....	71
Equipaje	72
Sobre lagunas.....	73
No es para mí.....	74
Premonición	75
Cuando despierto.....	76
Cotidiano.....	77
Idas y Vueltas.....	78
Retornos y Escapes.....	79
Asombro.....	80
Riesgo	81
Reporte.....	82
Tentáculos	83
Angustia	84
Solicitud.....	85
Revancha	86
Navegando bajo la lluvia.....	87
Inmune	88
Trizas	89
1 que mira a 2	89
Hay que continuar	90

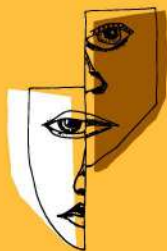
Palabra mestiza
Digital
de la Fundación Editorial El perro y la
rana Caracas, Venezuela,
en el mes de julio de 2023







Palabra mestiza es el verso que vibra en la Amazonía, es el canto originario que susurra la selva y la mezcla de voces de diferentes pueblos indígenas. Es un libro y un espacio donde se han mestizado las culturas indígenas y coloniales, donde se da vida a las *kunsiedades*, que son las vivencias, romances, cosmovisión; expresión de la vivencia diaria entre los ríos, en el monte y el asfalto de pueblos y ciudades. El mestizaje es algo que define hoy a la mayoría de los ciudadanos de la selva amazónica, que mezclan el realismo mágico, la aventura y el ritmo que define el léxico amazonense, lleno de misterio, intriga y coloquios. Estos versos también son el grito de guerra arawako y caribe, que persisten y existen ante los embates del tiempo; que pregonan autodeterminación, libertad y justicia.



JHON GALLARDO (San Fernando de Atabapo, 1988)

Artesano de la palabra, músico, diseñador, grafitero y poeta. Por medio de la poesía y el grafiti promueve la identidad amazonense; sus vivencias en la selva amazónica se reflejan en los textos y las imágenes que plasma. Es investigador de las diferentes formas de creación literaria de la región, ha participado en diferentes festivales de poesía a nivel nacional, así como en la FILVEN Amazonas desde el año 2011 hasta la fecha; en recitales, ponencias y foros como invitado por Amazonas al Festival Mundial de Poesía 2015 y el Encuentro Nacional de Poetas Jóvenes 2016. Ha publicado sus poemas en diferentes periódicos y revistas a nivel nacional y regional, y en la antología poética Agua Plata, Voces amazonenses (2014).